

Periodismo capitalino para lectores provincianos (*)

...la historia como devenir
causa-efecto de las naciones y las
ciudades, ha dejado de ser una
abstracción para convertirse en una
prueba visual, un documento físico. Y
qué mejor documentación que el
periodismo escrito para tales fines.

Santa Cruz es un departamento especial. Capaz de convivir con una aceleradísima modernidad y un nostálgico toque aldeano. Jamás ha caído en la anacronía o la ridiculez de lo atemporal. Como un equilibrista hábil, Santa Cruz sabe coexistir entre veloces vehículos, carretones decadentes y voces de canillitas que a voz en cuello gritan nombres famosos: "El Debeeer", "El Mundoooo", "El Nuevo Dñaaaa", "La Estrella del Orienteeeeeee"....

Justamente esos cuatro nombres de matutinos locales se constituyen en testigos y denunciadores de una historia apurada, sin pausas, una historia paralela que transcurre en las páginas de los periódicos, en las primicias, en la fotografía de las primeras planas, pues lamentable o afortunadamente la historia como devenir causa-efecto de las naciones y las ciudades ha dejado de ser una abstracción para convertirse en una prueba visual, un documento físico. Y qué mejor documentación que el periodismo escrito para tales fines.

A primera vista, podríamos aceptar cómodamente esta premisa. Sin embargo, y dada las características del departamento de Santa Cruz, para el que sus provincias son tentáculos imprescindibles en el desarrollo económico, es necesario preguntarse: ¿La demanda informativa de las provincias es cubierta suficientemente por los periódicos citados? No olvidemos que la planicie cruceña influye de modo íntimo en la conjunción de

Cecilia Sanabria Salmón
Karen Obando Rivera
Investigación
Giovanna Rivero Santa Cruz
Redacción para Aportes

(*) Resumen del Trabajo Final de Grado presentado para optar a la Licenciatura en Comunicación Social. Universidad Privada de Santa Cruz de la Sierra (UPSA), 1999.

Determinar quién es el referente y quién el reflejo en el espejo periodístico puede tornarse en un difícil acertijo. "Cubrir una nota" no significa necesariamente representar esa realidad.

idiosincrasias, modos de producción y construcciones sociales, pues la topografía, lejos de convertirse en un obstáculo, ha facilitado el flujo de estos factores hacia el centro, homogeneizándolos. El centro, por lógica, es la capital de departamento, Santa Cruz de la Sierra. Pero cuidado, no creamos, de nuevo de prisa, que este supuesto etnocentrismo responde a la inercia de una red bien tejida, naturalmente tejida. En este movimiento centrípeto tienen mucho que ver los medios de comunicación, y desde esta óptica su responsabilidad es inagotable con la cultura del departamento.

Además, la mencionada dualidad de contemporaneidades (lo moderno y lo aldeano, lo capitalino y lo provinciano) sigue manteniendo vigente otros soportes comunicacionales. No es raro, en ese sentido, que en las provincias el medio informativo predominante siga siendo la radio. Este fue el otro puntal que dio origen a la investigación.

¿Quién mira a quién?

Determinar quién es el referente y quién el reflejo en el espejo periodístico puede tornarse en un difícil acertijo. "Cubrir una nota" no significa necesariamente representar esa realidad. La mirada del que cuenta, la ideología del focalizador puede estar proyectando una imagen que no es sino el holograma de sí mismo. ¿Cómo saberlo? La investigación delineó un perfil de los lectores de provincias, en base a los siguientes datos:

La mayoría de las quince provincias que componen el departamento gozan de climas benévolos y extensa vegetación. Estos dos aspectos favorecen la producción ganadera

y agrícola que durante décadas y fuertemente solventadas por el sector de hidrocarburos, han conformado la plataforma económica de Santa Cruz y en escala mayor, del país.

En el área rural, el protagonismo en la dinámica económica (Población Económicamente Activa), de las mujeres es del 36%, dos puntos más que en el área urbana. Este indicador advierte que los intereses informativos de los varones están muy cercanos a los de sus compañeras, debido a que en la mayoría de los casos ambos trabajan juntos, en el mismo oficio.

La tasa de analfabetismo, según el censo de 1992, alcanza un porcentaje significativo de 11.1%, manifestándose esta debilidad con mayor frecuencia en el sexo femenino. Esta variable, por otro lado, incentiva el consumo del mensaje radiofónico, cuya exigencia no pasa por un nivel cognitivo formal.

Las familias en las provincias prevalecen bajo el modelo nuclear (padre, madre e hijos) e inclusive son extensivas (involucran abuelos, tíos, hijastros, etc.), factor que incidirá en la lectura compartida de los mensajes. Justamente por este motivo, la radio constituye una de las fuentes de comunicación más apetecidas por el provinciano, ya que la naturaleza de ese soporte permite una interacción más fluida entre los habitantes de un hogar a la hora de analizar, criticar, comentar o divertirse con los contenidos.

La oralidad en las provincias es un punto de contacto vital entre los habitantes (de nuevo este criterio refuerza la preferencia de la radio), subordinando mensajes visuales, tal vez en función de la transmisión oral que sigue

vigente como forma de cuidar las estructuras culturales, la memoria colectiva y los lazos amistosos de los pueblos.

Para cerrar este acápite, puede decirse que el lector de provincias es también un narrador por excelencia, y como tal, ha construido un código ameno para transmitir información en su comunidad. Un aspecto central que descubrió la investigación apunta, precisamente, a la distancia del lenguaje periodístico utilizado por la prensa cruceña respecto al lenguaje colectivo del provinciano. Esta brecha parece ser más insalvable aún cuando se verifica que los acontecimientos ocurridos en la periferia de la capital son simples "objetos noticiosos", para ser leídos por el capitalino. En el espejo periodístico la imagen que se delinea no es la de los "otros", sigue siendo la propia.

No bastan las muletas

El análisis morfológico y de contenido que se aplicó al objeto de estudio demostró que la cobertura del acontecer provincial es efectiva de manera fragmentada y aislada y sólo en proporción a la participación económica de cada región.

El Deber es el periódico pionero en implementar un suplemento especial, "Ámbito Rural", dedicado al sector agropecuario. A mediados de los noventa, se asignan páginas centrales en el cuerpo periodístico del medio, aunque de dispersa periodicidad, a las noticias provenientes de provincias, bajo la consigna de la "integración". Sin embargo, el concepto de integración permanece como un mero "collage" o conjunción de hechos noticiosos en cuanto a forma, subordinando el tratamiento cultural de las notas y más bien,

adecuando ese tratamiento a los códigos ya establecidos y estandarizados para la lectura ciudadana.

Con un nombre similar, "Rural", El Mundo saca a la luz una revista dedicada exclusivamente a los intereses del lector de provincias, que fue gradualmente reemplazada por una cobertura central periódica, estimada en dos páginas interiores.

Pretendiendo ser más democrático, La Estrella del Oriente optó por una política de distribución en su cuerpo periodístico. Por ejemplo, en su suplemento cultural "Platea" se difundía entrevistas realizadas a personalidades de provincias, así como en el suplemento "Negocios", eventualmente se informaba sobre el potencial agro-industrial. Más tarde, la sección "El país y sus provincias", demostró que las corresponsalías directas de las distintas localidades generaban mayor empatía con los lectores de esas zonas. Lamentablemente, lo bueno dura poco y esa estrategia sólo vivió un año.

Mucho más joven que los tres medios anteriores, El Nuevo Día nace bajo un concepto de "periodismo narrativo", que busca la aproximación al lenguaje cotidiano del lector. Desde esa óptica, la cobertura provincial denominada "Región", se concreta en base a aportes de las corresponsalías por zonas, cuyos trabajos debían ser modificados por el cuerpo editor para subsanar las debilidades propias de periodistas empíricos. Asimismo, el suplemento "Agropecuario" y la sección "El Día Provincial" trataron de 'especializar' la entrega informativa en cuanto a las temáticas

Ahora bien, en términos generales, los

los acontecimientos ocurridos en la periferia de la capital son simples "objetos noticiosos", para ser leídos por el capitalino. En el espejo periodístico la imagen que se delinea no es la de los "otros", sigue siendo la propia.

Los suplementos han hecho las veces de parches e, incluso más peligroso, inauguran una memoria colectiva -a fuerza de historia periodística y de buenas intenciones- idéntica, especular, gemela, bajo el lema de integración.

cuatro periódicos seleccionados para la investigación manifiestan características comunes:

La cobertura de la información provincial es cuantitativa antes que cualitativa, cree haber "cumplido" con los márgenes del departamento a través de la asignación de espacio en la plataforma periodística.

Las temáticas abordadas enfocan intereses económicos, industriales y de producción, por supuesto desde la óptica de la capital. Puede decirse, entonces, que los intereses manifiestos en las páginas son los intereses del centro.

Las fuentes provinciales emergen del núcleo oficial e institucional (sub-prefectura, policía, Iglesia, etc.), el ciudadano sigue siendo una fuente "filtrada".

Los corresponsales, en su mayoría, son empíricos que han iniciado su pasión periodística en soportes distintos, tales como la locución radial. Esto influye, sin duda, en la codificación de las notas, las cuales son enajenadas una vez más cuando llegan a los equipos editores de los periódicos.

No bastan, pues, las muletas, los apéndices añadidos al trabajo periodístico, la agenda setting preestablecida, como un molde al que

los hechos culturales deben ajustarse. Los suplementos han hecho las veces de parches e, incluso más peligroso, inauguran una memoria colectiva -a fuerza de historia periodística y de buenas intenciones- idéntica, especular, gemela, bajo el lema de integración.

Oyentes narradores

Con todo el bagaje radiofónico que enriquece la habilidad narrativa de los pobladores de provincias, los corresponsales podrían erigir verdaderos reportajes culturales fieles a un modo de pensar la vida y de significar lo noticioso. Sin duda, la responsabilidad social de los medios podría manifestarse en estrategias de capacitación que hagan posible esta mediación en el lenguaje periodístico.

¿A quién no le gusta mirarse al espejo? ¿A quién no le gusta confirmar que ahí, en ese reflejo alternativo, sigue siendo el mismo?

BIBLIOGRAFIA

- CASTELLI, Eugenio (1981). *Manual de Periodismo. Teoría y Técnica de la información*. Ed. Plus Ultra. Brasil
- JEMIO, Kathia. (1997) *Fundamentos de Periodismo*. UPSA. Santa Cruz.
- VILA DE PRADO, Roberto. (1989) *Diagnóstico sobre los medios de comunicación social*. Santa Cruz, Bolivia.